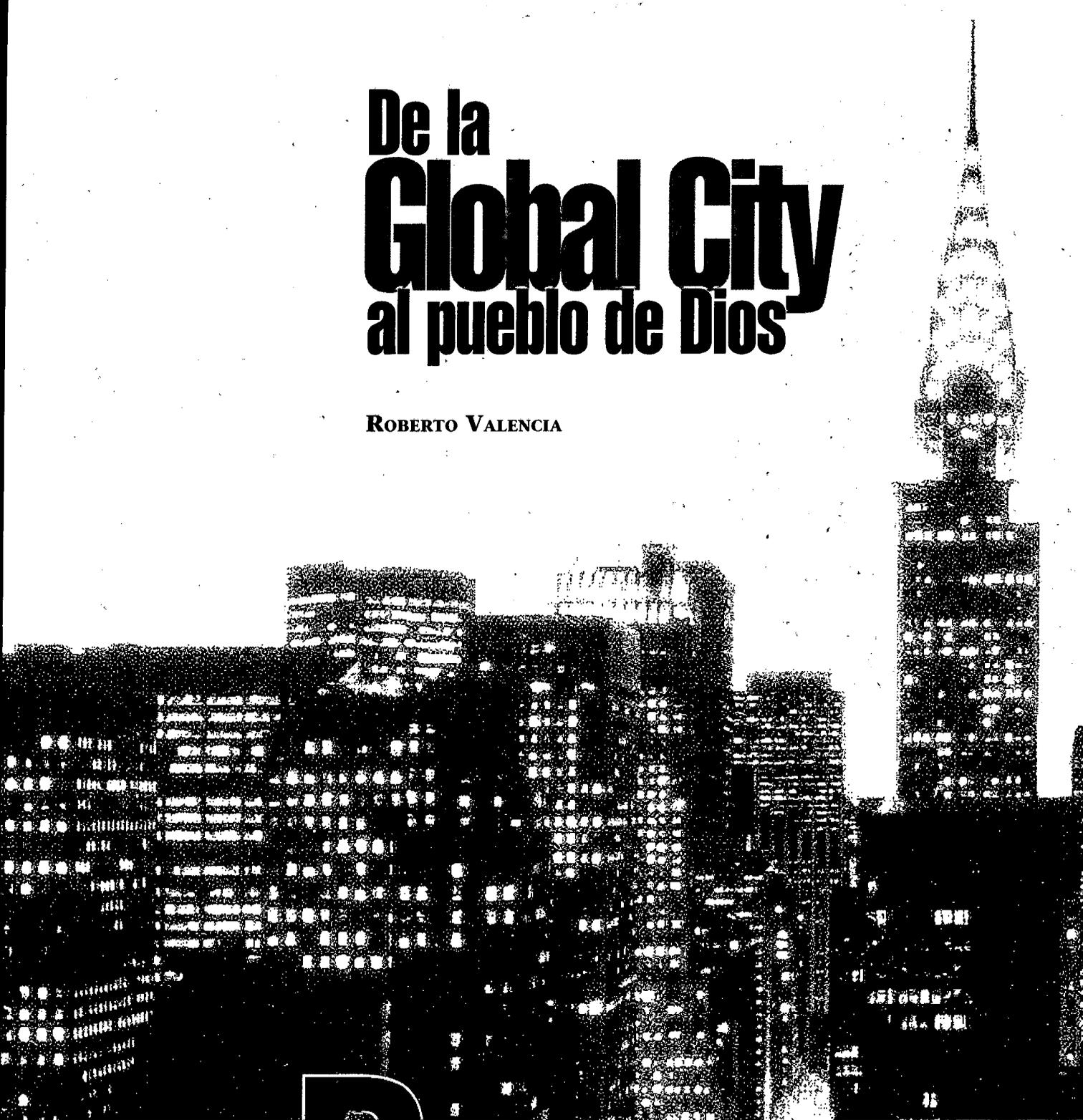


De la Global City al pueblo de Dios

ROBERTO VALENCIA



Puede molestarnos la nominación en inglés de la "Global City". La utilizo así intencionalmente, porque nos descubre su origen: un proyecto ajeno a lo latino que no obstante repercute y arrastra a la cultura hispana. Aldea Global, Nuevo Orden Mundial, Ciudad Global, Globalización, Sociedad Mundial, Integración Mundial, es lo que entiendo cuando me refiero a la "Global City" de acuerdo a los elementos que consideraremos adelante.

I. La Global City, elementos de una nueva realidad

Nos encontramos, en términos de Dahrendorf, ante un "capitalismo de casino". Realidades como la pobreza, la injusticia, el hambre, la guerra, las guerrillas en Latinoamérica, el inusitado crecimiento de la producción y el comercio mundial, los experimentos biológicos y económicos, entre otros, están cambiando velozmente



La Global City de ningún modo es un proyecto de vida definitivo para la humanidad. Podemos darle un giro a este dinamismo globalizante si nos miramos a nosotros mismos como un pueblo que sigue buscando a su Dios.

los contenidos morales. Las comunicaciones, el poder de los Mass Media, los enfrentamientos ecológicos, los virajes de sistemas políticos y de los movimientos religiosos, nos parecen una novedad. Pero no son completamente nuevos, forman parte de una historia –muchas veces de injusticias– que ahora cobra nuevos matices.¹

Ciudades sin centro y Estados Transnacionales

Estamos asistiendo a un fenómeno de migración de las ciudades medianas a las ciudades grandes o globales: las megápolis. Esta metropolización ya existe en países en vías de desarrollo, donde las pequeñas ciudades y los campos se desertizan con rumbo a las megápolis. Ejemplo de ello son algunos pueblos indígenas y campesinos de México, cuya población en edad de trabajar (hombres y mujeres) prefirió emigrar a los Estados Unidos o rumbo a las maquiladoras. Así, las ciudades-centro son ciudades de pobreza, ciudades-suburbio con referencia a la Global City. El Estado Nación se ve presionado por dos dinamismos: hacia arriba por la Comunidad Europea, El Fondo Monetario Internacional, El Banco Mundial; donde la posibilidad es convertirse en un Estado Transnacional. Hacia abajo, por las exigencias de libertad regionales y las problemáticas reales de sus poblaciones –estudiantes, campesinos, obreros, etc.–.

La monética y la internacionalización de la economía "ON LINE"

Ya sabemos que el capital no tiene patria. El movimiento de capitales "on line" a través del mundo, es la actividad dominante sobre la producción y el comercio. El capital internacionalizado huye en busca de mejores tasas de interés a los "paraísos fiscales" o a los "mercados emergentes" como México y Venezuela. Los "capitales golondrinos", que fueron renombrados por el Presidente Hugo Chávez como "capitales vampiros", son capaces de desestabilizar la economía de un país de la noche a la mañana. La creciente integración macroeconómica incluye la interrelación de tipos de cambio, tasas de inflación, déficit fiscal, pactos arancelarios, paquetes fiscales, que no son otra cosa que la internacionalización del capital. Los grupos de poder son

los "Think-tanks" (tanques de pensamiento) que han logrado tener gran injerencia por la vía del capital en los asuntos de los Estados Nacionales. Una nueva forma de soberanía se avista, que permite tener al capital injerencia directa en las políticas de Estado. El tema de la "dolarización" de algunas economías como la ecuatoriana, venezolana y mexicana alrededor de los beneficios petrolíferos responde a estos intereses. La monética traduce muy bien este movimiento que ha hecho de la circulación sinónimo de dinero. El dinero no es nada, la circulación lo es todo. La moneda electrónica resuelve los grandes flujos de capitales, en un impulso electromagnético, convirtiendo la especulación de capitales en un juego electrónico. Son operaciones cada vez más complejas que hacen muy difícil explicar el fenómeno económico a un obrero común, a un indígena, campesino, artesano o ama de casa, quienes ven que su dinero se va sin que alcance para los gastos del hogar.

Los nuevos pobres del mercado y la violencia como "normalidad" de convivencia

Para los países primermundistas es preocupante la emigración. Para la Global City son una auténtica amenaza los "boat-people" o "balseros", los "mojados", los emigrantes, refugiados y desplazados por la pobreza o por la violencia armada y la intolerancia religiosa. No son más que expresiones de una misma realidad. Sería un error no considerar la pobreza como elemento a la base de este fenómeno.

La violencia, comprendida como el desentendimiento radical del otro, es una forma agresiva de convivir que tiende a convertirse en "normalidad de convivencia". Las megápolis como la Capital Mexicana, Caracas, Bogotá, Nueva York, Los Angeles, son rehenes de secuestradores, militares involucrados en el narcotráfico, artistas en el "narcospectáculo", políticos e intelectuales en la "narcopolítica". Además del delincuente común, ahora tratamos con delincuentes de cuello blanco o dictadores y expresidentes que se han servido del erario público impunemente. Esta violencia se refleja en la población, que acumula el número de sus muertos semana a semana, víctimas

de asaltos, "balas perdidas", enfrentamientos de pandillas, motines carcelarios; donde cada caso es un cuestionamiento a la moral antes establecida.

Lo político: de la modernidad a las transiciones políticas

Encontramos que los sistemas políticos en Latinoamérica están en crisis o en efervescencia. En México se vive la denominada "transición a la democracia" que pretende ir de un sistema de Partido de Estado (manipulado hasta el cansancio por el PRI) a una auténtica democracia de partidos, al mismo tiempo en que el levantamiento de los Zapatistas en Chiapas recuerda los ideales nacionalistas revolucionarios. En Venezuela, la experiencia política que llevó a Hugo Chávez al Poder y el referéndum para elegir la Constitución de la Nueva República Bolivariana o V República, nos hace ver una época de transición política, esto es de reacomodo o de cambio de poder y poderosidades. El golpe de Estado en Quito, Ecuador, es una muestra de lo que está latente en Latinoamérica: vivimos una efervescencia política que merece una profunda reflexión. Países como Argentina, Chile, Colombia, Cuba, Haití, México, Venezuela, Perú y Nicaragua, por citar algunos, han vivido sacudidas políticas en su historia reciente. ¿Qué modelo político se está forjando en Latinoamérica?

El ciber mundo

Este cambio de época comporta una nueva habitud: habitud de comunicabilidad. La fibra óptica, Internet, el mundo de la televisión por cable, el correo electrónico, etc, nos proporcionan un acceso de información cada vez más fluido y contenidos cada vez más asombrosos. La información ON LINE es fascinante, pero es la cultura del dato irreflexivo. El chat, los e-mails, las páginas web, ofrecen más allá que lenguajes novedosos. Se escribe mucho pero se comunica muy poco. La comunicación humana ha perdido lo esencial de la comunicabilidad. En México la comunicación vía Internet es la que mayor crecimiento ha reportado en los últimos dos años. En 1997 sólo el 5% de la población utilizaba este medio y en 1999 el indicador subió a 12%, en un país de 100 millones de habitantes.²

En palabras de Giovanni Sartori damos el paso del homo sapiens al homo videns. Ante la cultura de la imagen, perdemos la capacidad de elección y de reflexión en beneficio de los reflejos. Esto es aprovechado especialmente en tiempo de elecciones, en el que se pone en riesgo la democracia viva por la "comodidad" de los sondeos de opinión. El sondeo se hace así la elección del mañana. Es la democracia virtual para una sociedad virtual. Al mismo tiempo que agencias especializadas como CNN, CBS o TELEvisa, efectúan un control de la información y se convierten en una especie de ministerio monopólico de la información mundial.

II. La Global City, posmoralidad y renovación de lo moral

Se dice que estamos en un tiempo "posmoral". Si "posmodernidad" es ya un término problemático, no lo es menos el de "posmoralidad". Nadie puede negar que han cambiado los valores y es verdad que podemos acercarnos a ellos desde la óptica de la posmodernidad. Me resultan interesantes los principios de Hans Küng como "exigencias posmodernas" que pueden considerarse prioritarios en el primer mundo: paz, medio ambiente, ecumenismo, hermandad, etc. Sin olvidar que en nuestro continente las prioridades ahora son el hambre, la injusticia, la corrupción gubernamental, la violación de los Derechos Humanos, la construcción de auténticos Estados Democráticos, la definición de las fuerzas militares y policíacas de algunas naciones (México, Colombia, El Salvador y Venezuela poseen ejércitos cuya presencia en la vida política parece exagerada y son preocupantes en el tiempo mediato), etc.

Ética Cívica: Los valores mínimos y la responsabilidad planetaria

Se hacen necesarias nuevas propuestas de principios morales. Küng y Adela Cortina optarán por un "mínimo en valores, normas y actitudes comunes". "Sin un consenso básico mínimo sobre determinados valores, normas y actitudes, resulta imposible una convivencia humana digna, tanto en pequeñas como en grandes sociedades. La clave del futuro es la responsabilidad planetaria".

Una moral "latinoamericana"

Es posible pensar en una moral a inicios de esta época, fundamentada desde los aportes de la teología latinoamericana incluyendo lo que los sociólogos, politólogos, intelectuales, etc, van señalando conjuntamente como caminos: convergencia, democracia, diálogo, justicia. Esas son las exigencias de una moral social contemporánea. Al decir moral latinoamericana, no me refiero únicamente al territorio, sino a los valores universales que en y desde este territorio queremos vivir y proponer para la ciencia moral, como válidos. Pedro Trigo afirma que no existe Evangelio alguno sin el "según", esto es, sin la referencia inmediata a la realidad de donde emana esa palabra. De esa misma manera me parece que tendríamos que referirnos a la moral social: según la realidad y la praxis que ésta exige a los países latinoamericanos. Jon Sobrino aporta valiosos elementos en su última obra "La fe en Jesucristo: ensayo desde las víctimas". Me parece que Benjamín González Bueta retrata muy bien el momento que vivimos desde lo teológico y moral en Latinoamérica con esta frase: "habíamos anunciado la liberación de los pobres, pero lo que llegó fue el neoliberalismo". Necesitamos emprender una nueva búsqueda.

III. De la Global City al pueblo de Dios: la conversión desde antaño

La habitud contemporánea está modificada por la invasión cultural de dominación del mercado, sea latino, europeo, asiático o norteamericano. Los mercados entraron en la dinámica de conquistar consumidores y estos se ganan primeramente fuera del territorio nacional por razón de la globalización. Mc Donalds, Pizza Hut's, Kentucky Fried Chicken, Hard Rock, Mr. Frogs, y un sin número de franquicias, responden a esta imagen, que trastocó el mercado laboral juvenil. Para un estudiante es una ilusión conseguir empleo en estas franquicias, a pesar de las bajas prestaciones sociales entre otras cosas, porque gozan de una imagen, un "status". La consigna es "ser competitivos". La ética tiene que mirar esto para fijar el sujeto moral en cuanto individuo y

colectividad. Para la Moral Social se hace imprescindible mirar a la inmensa mayoría de personas que sufren particularmente la exclusión de un sistema injusto. Se puede partir desde un humanismo altruista que es muy bueno, pero es preferible profundizar y echar raíces en el cristianismo, lo cual es mucho mejor para la vida de los creyentes. Es aceptar el auténtico seguimiento de Jesús. Entonces descubriremos al sujeto bíblico que es Pueblo de Dios. Algunos puntos en conclusión son los siguientes:

• *El mercado no es Dios*

El mercado, y su dinamismo globalizante, no es el principal ordenador de todas las actividades económicas de nuestras vidas. *El Estado no es ni puede ser Dios* aunque haya quienes se relacionen con él como si lo fuera. El mercado necesita una justa regulación y control, porque no es malo en sí mismo mientras los beneficios se distribuyan equitativamente.

• *Convertirse a la realidad*

La conversión, desde la propuesta de Xavier Zubiri, es la transformación que afecta la realidad misma del hombre. Los elementos de esta conversión son intrínsecamente humanos: posibilidad de realización humana y libertad –plenitud del sujeto–. Convertirnos hoy en un mundo globalizado desde la realidad es salir a la realidad “otra”, especialmente a la realidad del otro. Si este otro es quien ha sufrido injusticias y decido comprometerme con su realidad, entonces opera en mí una conversión que será un don, por lo tanto imprevisible e improgramable. Este don de convertirnos, es un proceso que una vez iniciado, no sabemos ni por dónde ni hasta dónde nos llevará a caminar. Así le sucedió a Jesús. Él no supo exactamente hasta dónde le llevaría su amor, hasta que topó con la malignidad de la cruz como símbolo de la radical injusticia contra las víctimas. Quien decide abrirse disponible a Dios y echarse a andar por el camino que éste le pide, pone en el centro de su referencia esta otra realidad, este nuevo horizonte donde hay otros rostros ricos en humanidad. La justicia, desde esta conversión, será un modo de existir humano. Los dinamismos globalizantes del mercado pueden ocasionar grandes injusticias, que merecen nuestra respuesta. La pará-

bola del buen Samaritano tiene mucho que interpelarnos en este siglo: “vete y haz tú lo mismo” (Lc 10,29-37).

• *Conversión del pueblo a Dios*

La Global City de ningún modo es un proyecto de vida definitivo para la humanidad. Podemos darle un giro a este dinamismo globalizante si nos miramos a nosotros mismos como un pueblo que sigue buscando a su Dios. Este Dios le ha manifestado su amor y entrega total en Jesucristo: “para ser libres nos ha liberado Cristo” (Gál 5,1). La conversión del pueblo a Dios consiste en construir y vivir esta libertad. Es cierto que el pueblo –me refiero ahora a la inmensa población empobrecida de Latinoamérica– nos enseña a sobrevivir y a resistir situaciones que parecen imposibles de superar. Este pueblo da testimonio de Dios más allá de lo que nosotros podemos percibir con nuestros ojos.

• *Un horizonte cristiano, nuestra originalidad y riqueza de fe: el reino de Dios*

Se hace indispensable vivir un Reino de Dios que se hace presente en la historia a través de los sacramentos. Moltmann propone una ética de la esperanza, de orientación mesiánica, que nos haría a todos los hombres colaboradores en el Reino de Dios. El Reino de Dios fue lo más luminoso para Jesús. Si hablamos de la figura del Reino como un Banquete, entonces nadie quedaría excluido de servirse y sentarse a una mesa. La Global City, no puede ofrecer un banquete para todos, porque intrínsecamente es beneficio y negocio de unos pocos, por eso no es aceptable como propuesta ética.

• *Recordar la historia*

La historia se hace fundamental. Olvidarla es dejarse arrastrar por lo experimental e inmediato. La cultura y su riqueza, las danzas, las desgracias naturales, las injusticias, así como los grandes éxitos de las naciones, las celebraciones populares, las victorias de las organizaciones, los partidos de fútbol y béisbol, los aciertos políticos, las fiestas religiosas en su más amplia expresión; las navidades y las guerras, la explotación de recursos, los carnavales y los motines carcelarios, los eclipses de sol y de luna, la poesía, el amor y la pintura, la música, el arte y la literatura, la persecución y las violaciones a los Derechos Humanos, los

mártires y sus victimarios, los pastores y sus rebaños, y la palabra.... La Palabra Revelada, que se llama Amor y que se hace presente en nuestra historia: Un pueblo que olvida esto, es un pueblo perdido.

Bibliografía

Luis de Sebastián, "Mundo Rico, Mundo Pobre". Edit. Sal Terrae, 1992.

Hans Küng, Proyecto de Ética Mundial. Edit. Trotta, Madrid. 1991

Adela Cortina, Hasta un Pueblo de Demonios. Taurus, Madrid, 1998.

Jürgen Moltmann, Teología Política. Sígueme, España. 1987.

Paúl Virilo, El Ciber mundo, la política de lo peor. Cátedra, Madrid 1997.

Xavier Zubiri, El hombre y Dios, síntesis de lectura personal.

Notas

- 1 Los términos *Global City*, *Monética*, *Think-tanks* y *ciber mundo* son de Paul Virilio.
- 2 Periódico El Financiero, México, DF, 06/01/2000. Año. XIX. No. 5356.

ROBERTO VALENCIA SJ

Mexicano, estudiante de Teología